

# Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares

24 de abril de 2013  
Español  
Original: inglés

## Segundo período de sesiones

Ginebra, 22 de abril a 3 de mayo de 2013

### Desarme\*

#### Documento de trabajo presentado por los Estados Unidos de América\*\*

En el discurso que pronunció en Praga en abril de 2009, el Presidente Obama afirmó “con claridad y convicción el compromiso de los Estados Unidos con la búsqueda de la paz y la seguridad en un mundo libre de armas nucleares”. Hablando en Seúl en marzo de 2012, el Presidente reafirmó el apoyo de los Estados Unidos a ese objetivo y destacó las medidas prácticas a corto plazo que el país estaba adoptando para avanzar en ese sentido. Estas consistían en reducir la función que desempeñan las armas nucleares en la estrategia de seguridad nacional, seguir reduciendo nuestro arsenal de armas nucleares, aplicar el Tratado entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia sobre Medidas para la Ulterior Reducción y Limitación de las Armas Estratégicas Ofensivas (nuevo Tratado START), procurar la ratificación por los Estados Unidos del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, tratar de concertar un tratado que ponga fin de forma verificable a la producción de materiales fisionables para su uso en armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares y fortalecer el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) como base para la cooperación.

Los Estados Unidos están predicando con el ejemplo al cumplir las obligaciones que les impone el Tratado sobre la No Proliferación y los compromisos establecidos en el plan de acción de la Conferencia de Examen de 2010. Los Estados Unidos reafirman su compromiso con los principios de irreversibilidad, verificabilidad y transparencia como componentes básicos del desarme nuclear. Además, están colaborando con todos los demás países a fin de aplicar eficazmente el plan de acción en los tres pilares del Tratado.

\* Publicado sin revisión editorial.

\*\* Este documento actualiza el documento de los Estados Unidos sobre el mismo tema presentado en la reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en 2012 (NPT/CONF.2015/PC.I/WP.20).



### **Reducción de las armas nucleares**

Los Estados Unidos han venido reduciendo su arsenal nuclear durante más de cuatro décadas. Para septiembre de 2009, las existencias de armas nucleares del país se habían reducido en un 84% con respecto al máximo alcanzado en 1967. En cifras absolutas, el número de ojivas nucleares acumuladas por los Estados Unidos se había reducido de 31.255 en 1967 a 5.113 al 30 de septiembre de 2009, y se ha continuado reduciendo desde entonces. Durante ese período, los Estados Unidos redujeron unilateralmente el número de ojivas nucleares no estratégicas en un 90%.

El nuevo Tratado START, que lleva tres años en vigor, es una demostración más del compromiso constante de los Estados Unidos con la consecución del objetivo de lograr un mundo libre de armas nucleares. En 2018, cuando se apliquen las limitaciones impuestas por el Tratado, las fuerzas nucleares estratégicas de los Estados Unidos y la Federación de Rusia habrán alcanzado su nivel más bajo desde la década de 1950. Con arreglo al Tratado, los Estados Unidos y la Federación de Rusia deben limitar el número de ojivas estratégicas desplegadas a un máximo de 1.550 para febrero de 2018. Al 1 de septiembre de 2012, los Estados Unidos tenían 1.722 ojivas en misiles balísticos intercontinentales desplegados, en misiles balísticos de lanzamiento desde submarinos desplegados, y ojivas nucleares contadas para bombarderos pesados desplegados. Además, tenían 806 misiles balísticos intercontinentales, misiles balísticos de lanzamiento desde submarinos y bombarderos pesados desplegados, y un total de 1.034 lanzamisiles balísticos intercontinentales, lanzamisiles balísticos desde submarinos y bombarderos pesados desplegados.

Cuando el Presidente Obama firmó el nuevo Tratado START el 8 de abril de 2010, y nuevamente en el discurso que pronunció en Seúl en marzo de 2012, manifestó claramente su compromiso de seguir reduciendo todas las categorías de armas nucleares, estratégicas y no estratégicas, desplegadas y no desplegadas, y de continuar las conversaciones con la Federación de Rusia encaminadas a llevar a cabo nuevas reducciones. En su discurso de 2013 sobre el estado de la Unión, el Presidente reiteró su compromiso de seguir reduciendo los arsenales nucleares de los Estados Unidos y la Federación de Rusia. Con ese fin, los Estados Unidos tratan de fomentar la estabilidad estratégica y de aumentar la transparencia en forma recíproca con Rusia mediante un diálogo constante en el Grupo de Trabajo sobre Control de Armas y Seguridad Internacional de la Comisión Presidencial Bilateral Estados Unidos-Federación de Rusia.

En la Revisión de la Postura Nuclear de los Estados Unidos de 2010 se resume la estrategia aplicada por el país para reducir los peligros nucleares y avanzar hacia el objetivo de un mundo libre de armas nucleares. Queda en claro la opinión de los Estados Unidos de que la función fundamental de las armas nucleares consiste en disuadir los ataques nucleares contra los Estados Unidos, sus aliados y asociados. En consecuencia, como reflejo del entorno de seguridad del siglo XXI, en la Revisión se anunció que los Estados Unidos no usarían ni amenazarían con usar armas nucleares contra Estados no poseedores de armas nucleares que son parte en el Tratado sobre la No Proliferación y que cumplen sus obligaciones de no proliferación. En el Examen de la Postura sobre Defensa y Disuasión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de mayo de 2012, los aliados de la OTAN reconocieron la importancia de las garantías negativas de seguridad ofrecidas por los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia. Además, los aliados

reconocieron el valor que pueden tener esas declaraciones para los esfuerzos por desalentar la proliferación nuclear.

En lo que respecta a la modernización, la Revisión de la Postura Nuclear de 2010 dejó en claro que los Estados Unidos no desarrollarían nuevas ojivas nucleares y que sus programas de prolongación de la vida útil no prestarían apoyo a nuevas misiones militares ni proporcionarían nuevas capacidades militares. Redunda en interés de los Estados Unidos y de todas las demás naciones que el período de casi 68 años en que no se han empleado armas nucleares se prolongue ilimitadamente.

En el Examen de la Postura sobre Defensa y Disuasión de la OTAN de mayo de 2012 se pone de manifiesto que la OTAN está determinada a promover un mundo más seguro para todos y crear las *condiciones necesarias para un mundo sin armas nucleares* de conformidad con los objetivos del Tratado sobre la No Proliferación, de forma que se promueva la estabilidad internacional, y en base al principio de la seguridad sin menoscabo para todos. Desde el final de la guerra fría la OTAN ha reducido drásticamente el número, los tipos y la disponibilidad de las armas nucleares estacionadas en Europa y el grado en que su estrategia depende de las armas nucleares. La OTAN ha afirmado que está dispuesta a considerar la posibilidad de seguir reduciendo sus armas nucleares no estratégicas en el contexto de las medidas recíprocas adoptadas por la Federación de Rusia, teniendo en cuenta la disparidad entre las existencias de armas nucleares no estratégicas en Europa de la Federación de Rusia y de los Estados Unidos y las condiciones generales de seguridad.

El objetivo de un mundo libre de armas nucleares no se alcanzará rápidamente. Para ello se necesitará persistencia, un compromiso sostenido y la adopción de medidas concretas y prácticas. El Presidente, en el discurso pronunciado en Praga en 2009, reafirmó que mientras existan armas nucleares, los Estados Unidos mantendrán un arsenal seguro y eficaz, tanto para disuadir a posibles adversarios como para garantizar a sus aliados y otros asociados para la seguridad que pueden contar con los compromisos contraídos por los Estados Unidos al respecto.

### **Verificación, transparencia y desarrollo de la confianza**

Los Estados Unidos son firmes partidarios del principio de que es preciso supervisar y hacer cumplir diligentemente los acuerdos sobre control de armas y desarme. Además, consideran que el intercambio de información y las medidas de desarrollo de la confianza contribuyen a la estabilidad y la seguridad aumentando la previsibilidad, y que la transparencia es esencial para aumentar la confianza con el fin de crear las bases necesarias para un mayor desarme.

Las disposiciones rigurosas y extensas sobre verificación del nuevo Tratado START son prueba fehaciente de la importancia de la transparencia y una verificación eficaz para la previsibilidad y estabilidad de las relaciones internacionales. La puesta en marcha del Tratado avanza sin contratiempos. Las inspecciones *in situ* efectuadas en virtud del Tratado y las demás medidas de verificación permiten que las partes mantengan la confianza. La Comisión Consultiva Bilateral del Tratado se ha reunido cinco veces, la última en febrero de 2013, y ha demostrado ser un foro eficaz para resolver cuestiones importantes relativas a la aplicación del Tratado. Además, por conducto de sus respectivos centros de reducción de los riesgos nucleares, los Estados Unidos y la Federación de Rusia han intercambiado más de 3.800 notificaciones sobre los números, los

lugares, los desplazamientos y las eliminaciones de las fuerzas estratégicas de ambos países abarcadas por el Tratado.

Las medidas de transparencia unilaterales también son importantes. Como ejemplos cabe citar la publicación en 2010 de las cifras sobre existencias de armas nucleares de los Estados Unidos y la indicación en la Revisión de la Postura Nuclear de 2010 del menor papel de las armas nucleares en la estrategia nacional de los Estados Unidos. Además, la comunidad nuclear de los Estados Unidos está estudiando las medidas técnicas necesarias para garantizar la irreversibilidad, la verificabilidad y la transparencia como componentes básicos de un mayor desarme nuclear, y está considerando medios de colaborar con otros Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en esa empresa. Los Estados Unidos están realizando trabajos de base para futuras iniciativas sobre transparencia y verificación, como la gestión del acceso a emplazamientos de importancia estratégica y el intercambio de información sobre medidas de verificación posiblemente delicadas. Las investigaciones incluyen la elaboración de materiales avanzados de detección nuclear, el fomento de las capacidades en materia de cadena de custodia, y la finalización de experimentos de física sobre fuentes sísmicas y de migración de gases nobles para mejorar las capacidades de detección de ensayos nucleares.

Desde la Conferencia de Examen de 2010, los cinco Estados poseedores de armas nucleares comprendidos en el Tratado sobre la No Proliferación (los “5-P”) se han reunido periódicamente para discutir los compromisos contraídos con arreglo al plan de acción del TNP de 2010 y para examinar los avances realizados en su cumplimiento. Esta iniciativa se suma a los esfuerzos individuales de los Estados Unidos por promover la transparencia y la verificabilidad y cumplir los compromisos del plan de acción. La cuarta Conferencia de los 5-P se celebró con éxito en la Federación de Rusia los días 18 y 19 de abril de 2013. El proceso de los 5-P ha ampliado el diálogo de larga data entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia sobre desarme nuclear, transformándolo en un proceso constante de participación de los 5-P, en concordancia con los compromisos contraídos en virtud del artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación y con los compromisos contraídos en virtud del plan de acción.

### **Ensayos nucleares**

En el discurso que pronunció en Praga, el Presidente Obama prometió que su Gobierno trataría de obtener la ratificación del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares por parte de los Estados Unidos. El Gobierno se ha mantenido en contacto con el Senado de los Estados Unidos y ha sentado las bases para una reconsideración positiva del Tratado por el Senado. Mientras se prepara para la ratificación de los Estados Unidos, el Gobierno ha continuado alentando a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que firmen y ratifiquen el Tratado y trabajen para su entrada en vigor lo antes posible.

El último ensayo de un dispositivo nuclear explosivo fue llevado a cabo por los Estados Unidos en septiembre de 1992 y recientemente los Estados Unidos conmemoraron 20 años sin ensayos nucleares. Los Estados Unidos han mantenido una suspensión voluntaria de los ensayos nucleares explosivos y no tienen intención de reanudar los ensayos, y exhortan a todos los Estados a que se abstengan de realizar ensayos nucleares explosivos. En la Revisión de la Postura Nuclear de 2010

se reiteró que los Estados Unidos ya no necesitan ensayos nucleares explosivos para garantizar la seguridad y eficacia de sus armas nucleares restantes, pues en su lugar recurren a su antiguo programa de administración de las existencias. Los Estados Unidos exhortan a todos los Estados, incluida la República Popular Democrática de Corea, a que se abstengan de llevar a cabo ensayos nucleares.

Además de utilizar medios técnicos nacionales mejorados para la vigilancia de las explosiones nucleares, los Estados Unidos han seguido apoyando la finalización del régimen de vigilancia y verificación previsto en el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, incluido el Sistema Internacional de Vigilancia apoyado por el Centro Internacional de Datos y los elementos de inspección sobre el terreno del Tratado. Los Estados Unidos también continúan aportando experiencia técnica para perfeccionar el uso de las tecnologías de inspección sobre el terreno especificadas por el Tratado y colaborando con la Secretaría Técnica Provisional de la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y con asociados internacionales en la preparación de un ejercicio integrado de las inspecciones sobre el terreno en 2014. Los Estados Unidos han continuado colaborando estrechamente con la Secretaría Técnica Provisional en los planes de diseño y adquisición relativos a la reinstalación de la estación hidroacústica en el Archipiélago de Crozet, en el océano Índico. Los Estados Unidos han proporcionado fondos hasta un máximo de 25,5 millones de dólares para financiar el proyecto y contribuciones voluntarias en especie por valor de 8,9 millones de dólares y 7,5 millones de dólares en 2011 y 2012, respectivamente, para otros proyectos destinados a acelerar la puesta en marcha del régimen de verificación previsto en el marco del Tratado.

### **Material fisionable**

Durante muchos años, los Estados Unidos han venido desmontando unilateralmente miles de ojivas nucleares y adoptando otras medidas para reducir su arsenal nuclear, además de cumplir los requisitos establecidos en acuerdos internacionales. Entretanto, los Estados Unidos no han producido uranio muy enriquecido para armas desde 1964 ni han producido plutonio para armas desde 1988.

Los Estados Unidos han colaborado con la Federación de Rusia durante varios años en la eliminación de los excedentes de material fisionable que pudiera utilizarse en ojivas nucleares. En 1994, se eliminaron 174 toneladas métricas de uranio muy enriquecido del programa de armas de los Estados Unidos. En 2005, los Estados Unidos anunciaron que se eliminarían otras 200 toneladas métricas de uranio muy enriquecido, cantidad que sería suficiente para la producción de más de 11.000 armas nucleares. De esa cantidad, 160 toneladas métricas se destinaron a ser utilizadas como combustible en reactores navales, 20 toneladas métricas se destinaron a necesidades de investigación y reactores espaciales, y 20 toneladas métricas se destinaron a su dilución para convertirlas en uranio poco enriquecido. Hasta la fecha, los Estados Unidos han degradado 134 toneladas métricas de sus propias existencias de uranio muy enriquecido, transformándolo en uranio poco enriquecido para uso como combustible de reactores. Además, en el marco del Acuerdo de Adquisición de Uranio Altamente Enriquecido entre los Estados Unidos y Rusia de 1993, se han degradado 472 toneladas métricas de uranio altamente enriquecido procedente de armas rusas, que equivalen a alrededor de 18.900 armas nucleares, para su uso como combustible de reactores comerciales en los Estados

Unidos; se prevé que esa cifra llegue al objetivo de 500 toneladas métricas previsto en el Acuerdo antes del fin de este año civil.

Además de lo anterior, se eliminaron más de 60 toneladas métricas de plutonio de las existencias de defensa de los Estados Unidos, de las cuales 34 toneladas métricas se incluyeron en el Acuerdo entre el Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno de la Federación de Rusia relativo a la gestión y eliminación del plutonio que ya no se considera necesario para fines de defensa, y a la cooperación en ese sentido. En julio de 2011, los Estados Unidos y la Federación de Rusia pusieron en vigor este Acuerdo y sus protocolos de 2006 y 2010. El Acuerdo enmendado compromete a cada país a eliminar por lo menos 34 toneladas métricas de excedente de plutonio apto para la fabricación de armas, que bastan en total para producir aproximadamente 17.000 armas nucleares. Su eliminación estará sujeta a la vigilancia del OIEA y transformará el material en formas que no puedan ser utilizadas en armas nucleares.

Los Estados Unidos siguen teniendo la certeza de que poner fin de manera verificable a la producción de material fisionable para su uso en armas nucleares es una medida esencial y constituye el próximo paso multilateral lógico hacia el desarme. Los Estados Unidos han procurado iniciar negociaciones para concertar un tratado que prohíba la producción de material fisionable en la Conferencia sobre Desarme, y consideran decepcionante la ausencia de progresos realizados en dicha Conferencia. También están haciendo lo posible por aprovechar las oportunidades que se presenten en el marco de la Conferencia de Desarme para avanzar en el proceso de negociaciones para la concertación de un tratado que prohíba la producción de material fisionable, con inclusión de consultas serias entre los Estados que se verían directamente afectados por un tratado de ese tipo. Los Estados Unidos esperan que el grupo de expertos gubernamentales de las Naciones Unidas que habrá de establecerse en virtud de la resolución 67/53 de la Asamblea General de las Naciones Unidas también dé impulso a la Conferencia sobre Desarme.

### **Desarme no nuclear y medidas de control de armas**

Como demostraciones tempranas e importantes del compromiso de los Estados Unidos con el desarme, cabe mencionar las medidas adoptadas en los ámbitos de las armas biológicas, químicas y convencionales.

La decisión adoptada en 1969 por los Estados Unidos de dismantelar unilateralmente su programa de armas biológicas y su función rectora en la negociación de la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas de 1972 constituyeron hechos innovadores. A lo largo de los años, hemos contribuido considerablemente a fortalecer la Convención y hemos encabezado iniciativas para hacer frente a las amenazas en evolución por medio de la Convención. Esto se ha conseguido mediante iniciativas relacionadas con la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas en las que participaron no solo gobiernos, sino también las comunidades no gubernamental y científica, los órganos encargados de hacer cumplir la ley y el sector privado en esferas como la tecnología de doble uso, la biología sintética y los códigos de conducta para los biocientíficos. En la Séptima Conferencia de Examen de la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas, celebrada en 2011, la entonces Secretaria Clinton destacó la necesidad de adoptar medidas prácticas a fin de aumentar la confianza internacional en que todos los países estén cumpliendo las obligaciones que les competen en virtud de la

Convención. Para ello, los Estados Unidos han realizado esfuerzos a fin de demostrar transparencia en relación con los organismos, proyectos e instalaciones asociados con sus programas de defensa biológica. Los Estados Unidos siguen emprendiendo iniciativas dirigidas a impedir el uso indebido de las ciencias biológicas y fortalecer la capacidad internacional de preparación y respuesta.

Los Estados Unidos continúan estando firmemente comprometidos con la Convención sobre las Armas Químicas y continuarán actuando de manera transparente en aras de la destrucción total de la pequeña cantidad de armas químicas que aún poseen. Hasta la fecha, los Estados Unidos han destruido aproximadamente el 90% de sus existencias de armas químicas. Además, los Estados Unidos siguen estando totalmente comprometidos con la no proliferación de las armas químicas y determinados a esforzarse para asegurar que no haya un resurgimiento de armas químicas. Para ese objetivo será necesario lograr el compromiso de todos los Estados Partes y un esfuerzo constante en diversas esferas para incluir la universalidad. Los Estados Unidos reconocen que para prevenir el resurgimiento de las armas químicas se necesita un proceso sólido de inspección, un régimen de verificación industrial creíble y la promulgación por todos los Estados Partes de las leyes nacionales necesarias para aplicar plenamente la Convención sobre las Armas Químicas. Todas estas son esferas que seguirán siendo de importancia fundamental para el éxito y la longevidad de dicha Convención y la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, que está encargada de su aplicación. En la Tercera Conferencia de Examen de la Convención sobre las Armas Químicas se procuró reforzar estas cuestiones y colaborar con los asociados internacionales para asegurar que la Convención sobre las Armas Químicas siga siendo un instrumento importante para asegurar la paz y seguridad mundiales.

Los Estados Unidos han seguido desempeñando una función rectora dentro de la comunidad internacional en lo que respecta a las medidas de control de las armas convencionales. Por ejemplo, los tres pilares del control de armas convencionales de Europa, el Documento de Viena de 2011 de las negociaciones sobre las medidas de desarrollo de la confianza y la seguridad, el Tratado de Cielos Abiertos, y el Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa, son las bases fundamentales de la transparencia militar convencional y la confianza en la región euroatlántica. Los Estados Unidos se mantienen en contacto activo con los aliados de la OTAN, la Federación de Rusia y otros asociados para determinar las necesidades futuras en un intento de modernizar el régimen de control de armas convencionales en Europa.

Los Estados Unidos han contribuido por otros medios también a las iniciativas de desarme en la esfera de las armas convencionales. A fines de 2010, los Estados Unidos pusieron fin al uso de todas las minas terrestres persistentes, tanto minas antipersonal como minas antivehículos. Desde 1993, han proporcionado más de 2.000 millones de dólares en ayuda a más de 90 países para programas de destrucción de armas convencionales, incluida la remoción de minas terrestres y de municiones sin detonar; la destrucción de las armas y municiones convencionales sobrantes, mal aseguradas o que constituyen un riesgo por otro motivo; y la seguridad física y la gestión de las existencias de las armas y municiones que resultan necesarias para necesidades de seguridad legítimas. Desde 2003, los Estados Unidos han cooperado con sus asociados en la destrucción de aproximadamente 33.000 sistemas portátiles de defensa antiaérea sobrantes, mal asegurados, obtenidos por medios ilícitos o que constituyen un riesgo de alguna otra

forma, en más de 38 países. Además prestan apoyo a la aplicación de la Convención sobre las Armas Convencionales y sus protocolos.

### **El camino por recorrer**

Los Estados Unidos están haciendo progresos considerables y de largo alcance en la aplicación del artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, y están tomando medidas tanto internas como con los demás Estados poseedores de armas nucleares para establecer los componentes básicos de un nuevo avance. La aplicación del programa presentado por el Presidente Obama en Praga y el plan de acción de 2010 del Tratado se encuentran en marcha. Se han hecho muchos progresos, pero queda mucho por hacer.

Los Estados Unidos seguirán procurando cumplir las obligaciones que le incumben con arreglo al artículo VI y los compromisos contraídos en virtud del plan de acción de 2010 del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en los tres pilares del Tratado. Continuarán también instando a otras partes en el Tratado a que hagan lo propio. Como se desprende claramente del artículo VI, todas las partes en el Tratado tienen una función que cumplir en el desarme.

---